

EL CORREO DE MALLORCA.

DIARIO DE NOTICIAS Y AVISOS.

AÑO 2.º

Lunes 12 de noviembre de 1860.

NÚM. 617.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Despacho de los vapores Jaime I y Jaime II.
Id. de los vapores Mallorquin y Barcelones.
Redaccion de este periódico.—Cuesta de Palet. 7.

Sale el sol á las 6 horas y 42 minutos.

Pónese á las 4 horas y 47 minutos.

Sale la luna á las 6 h. y 3 m. de la mañana.

Pónese á las 4 h. y 2 m. de la tarde.

PRECIOS DE SUSCRICION EN ESTA PROVINCIA.

Un mes, 6 reales.

Un número suelto 6 cuartos.

Anuncios cada línea 3 cuartos.

SECCION DE NOTICIAS.

Paris 5 de noviembre.

Hé aquí algunos nuevos pormenores sobre el combate del 3 de noviembre:

Mientras el Rey Víctor Manuel efectuaba con el grueso de su ejército el paso del Garrellano y se dirigía hácia el centro de las posiciones enemigas, el general de Sonnaz, que el día anterior habia pasado el rio cerca de su desembocadura y bajo la proteccion de la escuadra piamontesa, seguia el mar y se apoderaba de la pequeña ciudad de Mola de Gaeta, que la guarnicion, atacada por fuerzas superiores de mar y tierra, evacuó al momento para replegarse hácia la plaza de Gaeta, situada á unos ocho kilómetros de este sitio.

Esta doble operacion tuvo un éxito completo. Los napolitanos, atacados por varios puntos á un tiempo, se retiraron con buen orden en direccion á Trajetto. Se creia que no defenderian esta ciudad y esperarían á los piamonteses en los desfiladeros de Petrella, pero los piamonteses por su parte enviaban fuerzas á Mola di Gaeta, y estas tropas debian dirigirse hácia el valle de Mola para obligar á los napolitanos, separándoles de Gaeta, á evacuar las posiciones de Petrella. Estas diferentes operaciones, que no hacemos mas que indicar y que van á desenvolverse, demuestran que las tropas de una y otra parte son sólidas y saben hacer la guerra.

La escuadra piamonte-napolitana se hallaba á las últimas fechas fondeada á un kilómetro de la entrada del puerto de Gaeta, que observaba, pero en el cual no debia penetrar.

Rustuk 4 de noviembre.—La *Patria* publica el extracto siguiente de una correspondencia de Londres del 3 de noviembre que le comunica la agencia *Bullier*:

«Aunque aceptamos con toda reserva las correspondencias dirigidas desde Varsovia al *Daily-News* y á sus cólegas, reproducimos segun los relatos que dan dichas correspondencias algunos incidentes mas ó menos verosímiles. El Emperador Alejandro debia pararse á cuatro kilómetros de Varsovia para hacer desaparecer el desorden de su traje despues de tan largo viaje, pero al llegar el Czar al caserío donde habia de detenerse era presa de las llamas. El domingo se proponia el Emperador visitar la iglesia grecorusa, construida bajo los auspicios de Nicolás en Varsovia y en la noche del sábado el fuego invadió y destruyó este edificio.

El corresponsal que nos trasmite estos hechos inéditos, nos dará sin duda pruebas para que los aceptemos, pero citaremos en tanto algunos pormenores que son muy propios del carácter del pueblo polaco para que causen asombro al lector. Cuando los dos Emperadores se dirigieron al Teatro al baile de espectáculo titulado *Roberto y Bertran*, los curiosos, son en todas partes y siempre sucede en tales casos, rodeaban el edificio, pero

empezaron á distribuirse con profusion papeles en que se leian estas palabras: «Retiraos; no es este el sitio de un buen polaco», y en pocos momentos quedó la plaza desierta. Por el contrario, cuando se esparció un rumor lanzado al caso y anunciando la llegada del mariscal de Mac-Mahon, enviado para saludar á los tres Soberanos reunidos, el pueblo de Varsovia se conmovió profundamente, y todo el mundo se esforzaba en manifestar por todos los medios posibles las simpatías nacionales hácia la Francia y su gobierno.

Finalmente, los corresponsales pretenden que la revista dejó tan poco satisfecho al Emperador Alejandro, que fueron arrestados varios oficiales. ¿Pero porqué se queria hacer maniobrar al soldado raso como lo hace un zuavo? Quien pide demasiado alcanza nada.»

—Se lee en el *Correo de los Estados Unidos* del 20 de octubre:

«El marinero inglés, Eduardo Moncane, que profirió amenazas contra el príncipe de Gales el viérnes último, despues de haber sido puesto en libertad, la policia le encontró algunas horas mas tarde en completo estado de embriaguez. Este pobre diablo fué entregado á los comisionados de la caridad pública y conducido al hospital de Bellevue, donde succumbió ayer á un ataque de *delirium tremens*.»

—La *Gaceta de Gaeta* publica la siguiente nota procedente del gobierno de Francisco II, nota cuya publicidad se habia sabido por un parte telegráfico de Roma:

«El Rey Francisco II no habia subido aun al trono cuando la revolucion empezó á conspirar y á trabajar abiertamente contra sus derechos. La paz de Villafranca dejaba en la inaccion á todos los hombres emprendedores y los espíritus inquietos de Italia; los aventureros de todas las naciones que buscaban medio de desplegar su actividad en la guerra de Italia, se les unieron para elegir el reino de las Dos Sicilias para teatro de sus futuras invasiones.

La revolucion valiéndose de intrigas, seducciones y tradiciones preparaba un triunfo que se ha hecho posible con el apoyo eficaz, aunque todavia oculto, de un importante Estado de Italia.

El Rey nuestro Señor nunca se ha hecho ilusiones sobre la gravedad de los acontecimientos que han sobrevenido en la Sicilia. S. M. sabia que el desembarco de la pequeña partida de Garibaldi no era mas que el precursor de una invasion mas formidable. El cuerpo de ejército de que dicha partida solo era la vanguardia, se componia de cuerpos francos que habian hecho la guerra en Lombardia, de voluntarios italianos, ingleses y húngaros, viejos ó nuevos soldados de la revolucion, en caso necesario constituian la reserva de los alistamientos que se hacian públicamente en la Lombardia y en el Piamonte.

Comprendiendo lo amenazador de la revolucion, S. M. el rey se apresuró á hacer frente al peligro; militarmente, concentrando en Sicilia un ejército de treinta mil hombres; polí-

ticamente, preparando las instrucciones liberales con reformas administrativas y restableciendo la Constitucion de 1848; diplomáticamente, denunciando á todas las potencias de Europa la inminencia del peligro, demostrando que la causa del Rey es una causa comun á todas las monarquías, á todos los gobiernos, y proponiendo al Piamonte, en vez de su alianza con la revolucion una alianza íntima con el Reino de las Dos Sicilias, alianza que fundada en la analogía de las instituciones podia asegurar la paz y el porvenir de Italia.

La Europa sabe como fueron acogidas las medidas previsoras del rey. Su ejército en Sicilia, despues de numerosos combates, fué retirado para salvar á Palermo de su ruina. Franqueáronse las puertas del continente á las partidas de Garibaldi: la libertad política que no tuvo tiempo de establecerse, solo sirvió de escudo y de garantía á los conspiradores, y la Europa escandalizada, vió á un ministro de S. M. hacer alarde de haber organizado, durante su ministerio, la revolucion que debia privar al Rey de su corona.

Los gabinetes de las potencias de primer orden contestaron á las gestiones diplomáticas del gobierno del Rey que S. M. debia combatir la revolucion con sus propias fuerzas, haciéndole esperar que las ventajas militares obtenidas por sus tropas, podian ofrecer acaso un punto de apoyo al auxilio y á las simpatías de Europa. Hé aquí lo que el Rey, hizo luego que salió de Nápoles para evitar los horrores de la guerra á su capital, renunciando voluntariamente á las ventajas y recursos de toda clase, que dicha ciudad rica y poblada puede proporcionar al que la posee.

De un mes y medio á esta parte ha visto el mundo que las valientes tropas que la traicion ha dejado aun á su legítimo soberano, bastaron en medio de las circunstancias mas desfavorables para defender la plaza de Cápua y la línea del Volturno, para tomar la ofensiva con buen éxito y burlar todos los esfuerzos combinados de la revolucion y de Garibaldi. La Europa ha sabido por los boletines que los generales de este *condottiere* han publicado, que hay al servicio de la revolucion una legion húngara, y tropas de diferentes naciones, como la legion inglesa que desembarcó en Nápoles en la anterior semana. Ya se vió como en la accion del 4.º de octubre los batallones de bersaglieri piamonteses acudieron al auxilio de Garibaldi.

A pesar de todo esto el Rey estaba dispuesto á batir á las tropas de la revolucion y de Garibaldi, y tenia completa confianza en el triunfo; pero la reserva imponente y prevista de dichas tropas se puso en movimiento y tomó parte en la accion. El rey de Cerdeña salvó la frontera napolitana al frente de su ejército, y recorre y somete á viva fuerza las provincias leales del reino, despues de haber enviado por mar á Nápoles infantería y artillería.

A pesar de tantas traiciones y desgracias el Rey estaba dispuesto á combatir la revolucion interior, al mazzinismo en el exterior, á las partidas italianas de Garibaldi y á los aventureros de todas las naciones que se han reunido al re-

dedor de su bandera. Pero no estaba preparado y no podía estarlo para combatir, además de sus enemigos, al ejército regular del Piemonte. S. M. no podía estar dispuesto para semejante eventualidad, no solo por la insuficiencia de sus fuerzas materiales contra tantos adversarios, sino también, y esta es la razón principal, porque S. M. se creía, como los demás soberanos, bajo la protección del derecho de gentes, bajo la salvaguardia del derecho público.

Confiando en la palabra del Rey de Cerdeña no podía esperarse que se pudiese al frente de su ejército para invadir el territorio napolitano y apoderarse de él, sin pretexto alguno de rompimiento y sin hacer declaración alguna de guerra, mientras los ministros respectivos estaban acreditados todavía en ambas cortes.

Las tropas del Rey serán acaso desconcertadas por esa agresión incalificable, la independencia y la soberanía de este país, su monarquía antigua y reconocida sucumbirán tal vez; pero al propio tiempo sucumbirán también todos los derechos, todas las leyes, todos los principios en que se fundan la independencia y la seguridad de las naciones.

El ejemplo de las Dos-Sicilias manifestará al mundo que se pueden despreciar todos los sentimientos de justicia y de lealtad, llevar la revolución al territorio de un Soberano amigo, para apoderarse en plena paz de sus Estados, infringiendo el derecho y los tratados, con menosprecio de los intereses más legítimos y desconfiando de la opinión pública de Europa.»

Madrid 4 de octubre.

Ya se ha dado principio en la casa de la moneda á la reacuñación de los muchos realitos enviados últimamente de Marruecos para satisfacer el primer plazo. Toda esta plata que no podía circular, por desconocerse aquí su valor, parece será reducida á medios duros.

—Es horrible, en el caso de ser auténtica la siguiente orden del general Cialdini:—«Al gobernador de Molisa.—Octubre 20.—Públicese que voy á fusilar á todos los paisanos armados que coja; he empezado ya á hacerlo hoy.» Apenas podemos creer que esta bárbara orden sea auténtica.

—Una interesante ceremonia ha tenido lugar hace pocos días en el término de Marbella, cual es la inauguración de un nuevo pueblo, que con el nombre de San Pedro Alcántara ha levantado el Excmo. Sr. Marqués del Duero, como por encanto, en medio de una comarca casi desierta. La solemnidad fué presidida por D. José Casado, quien acompañado de D. Fernando Avila, y D. Manuel Molinillo, representaba al Excmo. Sr. Marqués. Concurrieron á ella los jueces de primera instancia de Marbella y Estépona, como autoridades y numerosas personas de ambas ciudades, atraídas por la novedad del acto. El vicario de Marbella ofició y bendijo el nuevo pueblo, rodeado de varios sacerdotes. El gentío era inmenso. Mas de tres mil personas de los pueblos inmediatos acudieron á una fiesta que jamás habían visto, y que se celebraba con toros, fuegos artificiales y bailes á usanza del país. Los afortunados colonos del marqués, en número de más de trescientos tuvieron además una comida apropiada á la circunstancia, y la facultad de hacer grandes libaciones á espensas de dicho señor. El pueblo de San Pedro Alcántara ocupa una situación encantadora. A su lado se estiende en anfiteatro la sierra de Ronda, coronada de pinos y castaños seculares, en cuyas faldas sazonan diversos productos tropicales. Del otro el Mediterráneo que se estiende en el horizonte como un gran lago, en cuyos bordes aparecen Tetuan, Cabo-Negro, Ceuta, Sierra-Bullones, Gibraltar, Estépona y Marbella.

—Según un corresponsal el programa propuesto por los soberanos de Prusia y Rusia, respecto á los asuntos italianos, en la conferencia de Varsovia, habría sido el siguiente.

«Dejar á Austria y á Italia que acudan á las armas. Si la suerte era favorable á Italia, siempre que no tocara al Tirol, ni al territorio de la confederación germánica, todo estaría concluido; Venecia pertenecería al gran reino italiano y Austria debería resignarse. Si, por el contrario, esta última potencia quedaba victoriosa, obtener de Francia el compromiso de no intervenir; dejar á los austriacos, si era preciso, entrar en Turin; consignar en cierto modo su triunfo; probar la imposibilidad material de Italia de reconquistar á Venecia sin auxilio extranjero; pero á condición de que, demostrado esto, los austriacos no permaneciesen ni en Turin, ni en Milan, y que la Lombardia siguiera unida al Piemonte, que renunciaría á toda empresa ulterior contra Venecia, pues Francia no puede naturalmente dejar que se anule todo el fruto de sus victorias del año pasado.»

—Noticias de Tetuan.—«He tenido el gusto especial de conocer las costumbres privadas de la aristocracia de los moros con ocasión de participar del honor de acompañar en su visita al digno jefe general de sanidad.

Se hallaba el cadí enfermo, y como en medio de su agravamiento ningún alivio alcanzaba ni con los remedios de sus empíricos ni con las oraciones de sus santones, que de paso sea dicho, Dios sabe las ridículas farsas ó ceremonias que habían hecho con tal objeto al falso Profeta en sus mezquitas; resultó que un pariente suyo llamado Majamé Medida, pensó en recurrir á la ciencia de los cristianos solicitando al efecto el favor de que el Sr. Cabanes visitara al enfermo y prescribiera los remedios necesarios.

Y D. Sebastian Cabanes complacido al momento, dirigiéndose á la casa del enfermo acompañado de la humilde persona que traza este desaliñado escrito.

Yo iba con sumo gusto. Casualmente el moro que entonces nos acompañaba era el primero que yo había conocido en Tetuan, y en cuya casa había escrito sobre mi rodilla y sentado sobre almohadones aquella primera correspondencia en que, á propósito de la impresión desagradable que hiciera en mí esta ciudad, establecía la comparación de pueblos, de costumbres y de religiones, es decir, establecía la comparación del islamismo y del cristianismo.

El moro de quien ahora me estoy ocupando es verdaderamente simpático, porque á mas de tener una elegante figura que deja leer siempre cierta nobleza de sentimientos, se distingue por cierta arrogancia propia de su temperamento bilioso-nervioso, y sobre todo por cierta tristeza, por cierta melancolía interesante.

Así es que nos acompañó muy silencioso hacia la casa. Recuerdo que no nos dijo una palabra en ninguna de las calles que atravesamos, que fueron muchas, y solo nos hizo una demostración para que nos paráramos, cuando después de pasar la calle de Marruecos y de Melilla, nos internamos en un callejón y nos encontramos delante de una casa que hay á mano derecha y que se distingue por un banco de azulejos morunos que tiene á la entrada.

Y una vez allí, no se crea que nos internamos al momento en la casa, porque si bien nos abrieron la primera puerta, nos hicieron en seguida señal de que aguardáramos.

Yo no he visto gente de costumbres más misteriosas.

El largo tiempo que nos hicieron esperar después que el moro Mojamé entró á dar noticia de nuestra llegada, no fué tanto con el objeto de preparar al enfermo como con el de ocultar á las mujeres, cuya vista es sin duda para ellos un gran pecado. Y francamente, á proporción que se iba prolongando aquella antesala, se acrecentaba también mi interés en ver, en conocer bien aquella casa.

Pudimos verla por fin: tras de un ruido

de pasos, abriéronnos aquella serradísima puerta, y el mismo Mojamé nos franqueaba la entrada. Parecióme entonces que un moro algo viejo me miraba con cierto disgusto, y como sintiendo, á pesar de ir con el jefe, que siendo tan joven penetrara en aquella casa.

Pero nos internamos en ella. Y recuerdo que después de atravesar el patio, presentáronse á nuestra vista varios departamentos tapados con grandes cortinas, una de las cuales fué inocentemente apartada por una morita de unos tres años, permitiéndonos la pobre criatura ver á las moras, aunque no pudimos fijarnos bien en sus caras.

Un moro me miró entonces de un modo tan penetrante, que todavía me acuerdo de aquel rostro opaco y de aquella mirada implacable.

Pero en esto el digno jefe de sanidad penetraba en el departamento donde estaba el enfermo, y yo penetré en seguida también.

Aunque llamó al momento nuestra atención el lecho del anciano y respetable cadí, que apareció á nuestra izquierda, no pude dejar de distraerme unos momentos en aquella morada misteriosa, cuyas paredes, adornadas con rosarios moros, estaban cubiertas con varias telas, no sé si de seda; cuyo pavimento aparecía cubierto con esteras del país, con almohadones y colchonetas, y cuya atmósfera impresionaba desde luego tan fuertemente el olfato con sus aromas, que uno de los primeros consejos que el jefe de sanidad militar diera oportunamente, fué para proscribir aquella fuerte estimulación de la membrana respiratoria, que tanto podía perjudicar á un enfermo cuyo tegumento interior aparecía con señales evidentes de irritación, según lo indicaba el enrojecimiento y la sequedad, á mas de la polidipsia ó de la mucha sed del enfermo.

El Cadí padecía una incontinenencia de orina, pero dependiente sin duda de alguna lesión orgánica, según lo indicaba su fiebre lenta y su marasmo excesivo.

Yo me fijaba con interés en aquel septuagenario de carnes enjutas, cuyo rostro descajado y casi oculto por su turbante, llamaba la atención, no solo por sus ojos brillantes y por su barba blanca sino también por cierta severidad propia del que durante muchos años está consagrado á la administración de justicia; cuando de repente llamé la atención un moro que estaba á mi lado y que muy cabizbajo se ocupaba en pasar muy de prisa las cuentas de un gran rosario mahometano.

Este santón me parece que era aquí el único médico práctico. Por manera que no puede menos de pensar unos momentos en el retroceso desconsolador de los moros, que tuvieron un día los hombres más célebres en las regiones de la medicina, puesto que un Rasis, un Aberroes, un Aricena, por ejemplo valieron mucho y descubrieron medicamentos preciosos, y que están todavía en uso en la región práctica; y sin embargo, es tal su ignorancia hoy día, que no parece sino que desbarazándose completamente de la experiencia y del saber médico de sus antepasados, prefieran confiar el tratamiento de todas sus enfermedades á los dervís, á los santones y á todos los que se consagran á esas ceremonias ridículas, que tanto placen á estos incultos mahometanos.

¿Qué diferencia hay, pues, también en esta parte entre el islamismo que retrocede y que parece propende á la proscripción de las ciencias para reunirlo todo en las farsas y ridículas ceremonias consagradas á Alá y al falso profeta, y el cristianismo que avanza y avanza incessantemente, estando destinado á embellecer el mundo todo con una civilización la más admirable, puesto que aunque funde en el temor de Dios la verdadera sabiduría, fomenta el progreso de todos los ramos del saber humano, y aun encarga el respecto á los que los profesan, como lo dice con respecto á la medicina el *honora me-*

dicum de los sagrados libros!—Tetuan 27 de octubre.

EL CORREO.

La negligencia que se observa en muchos pueblos en todo lo que concierne a los ramos de la Administracion pública, mas que de la falta de voluntad en sus moradores, depende de la falta de iniciativa, de gusto, de conocimiento de las mejoras que con menos gasto y dificultad pueden promoverse, y de los medios legales de llevarlas á cabo. El ejemplo que dias pasados citabamos de un pueblo en donde para recomponer las calles no se acertó en otro medio que en el de encarar la operacion á los mismos vecinos, demuestra la exactitud de lo que acabamos de decir. Cuando se incurren en tales faltas la autoridad hace ver á las municipalidades la imposibilidad de autorizarlas, y ellas no comprendiendo que se trata solamente de un simple defecto de forma, se cruzan de brazos y abandonan su laudable pensamiento. Esto parecerá exagerado á las personas que no han tenido ocasion de conocer las interioridades de la administracion municipal en pueblos de un órden secundario, pero cuantos se han encontrado en posicion de estudiarlas durante algun tiempo, sabrán, no lo dudamos, que cuanto llevamos dicho es la pura realidad.

Justo es por tanto confesar que es en cierto modo aparente esa indolencia que generalmente se observa y de la cual se quejan con razon las personas ilustradas y amigas de los adelantos de este pais: lo que los Ayuntamientos no emprenden por propia iniciativa, lo hacen correspondiendo á las excitaciones de la autoridad, y lo hacen sin clase alguna de reparo ni repugnancia, porque todo ello cabe en sus tendencias, en sus deseos, y en sus aspiraciones. Si la autoridad superior les impulsa constantemente á las mejoras, los ayuntamientos jamas se niegan á corresponder á las escitaciones de su gefe, ya porque ello está en armonia con sus propósitos, ya porque siempre estan dispuestos á demostrarle el respecto que les merece la autoridad de que se halla revestido. Cumple pues al que es gefe superior administrativo de la provincia llevar siempre en todo la iniciativa, no desperdiciar ocasion en que pueda impulsar á los ayuntamientos y autorizar con su presencia en las poblaciones la promocion de las mejoras porque mas adelanta una autoridad en una visita de pocas horas á un pueblo, que con medio año de estéril y complicado expediente. Menos despacho meramente burocrático, menos oficios y traslados, y rubricas y decretos, y mas actividad, mas iniciativa, mas materialidad, si así puede decirse, en todo lo que supone la participacion de la autoridad: menos vigorismo en la forma y mas preferencia en el fondo, esto puede dar por resultado la consecucion de mas mejoras en meos tiempo.

Cuando el Gobernador de la provincia se

presenta en un pueblo, se persuade por si mismo de las necesidades materiales de la poblacion, preside el ayuntamiento y le escita á atender algunas de ellas con preferencia y les propone ó indica los medios que al efecto pueden adoptarse; sus palabras son acogidas con interés, y basta con entusiasmo por los concejales: allí se acuerda definitivamente la ejecucion, se orillan sobre el terreno mismo los inconvenientes, se hechan por decirlo así las primeras bases del expediente: y luego, constituido otra vez en la capital es operacion de pocos dias dar al negocio el curso que corresponde, hacerle seguir los trámites indispensables, y darle segun vulgarmente se dice, la última mano. Por eso nosotros deseáramos que los Sres. Gobernadores girasen frecuentes visitas á los pueblos, y que la legislacion les confriese mas extensas facultades para ciertos casos ó que ellos procurasen sacar mayor partido de las pocas ó muchas que así y todo les confiere.

Los dos siguientes apartados que copiamos de nuestro cólega *El Mallorquin*, abonnan cuanto tenemos dicho y cuanto pudiéramos decir, y no lo hemos dicho por inútil, acerca el indecente estado en que se halla de algunos años á esta parte la calle de la *Capelleria* (extramuros de esta ciudad.) Suplicamos á nuestro cofrade que tome á su cargo la defensa de la tal calle, porque nosotros la abandonamos por desahuciada hace ya mas de un año. Hé aquí los párrafos á que aludimos.

Fuera muy del caso que se tendiera una mirada compasiva á la calle de la *Capelleria*, pues está intransitable en estos dias de lluvias. A una distancia de ocho pasos hállase convertido en un lago, llegando el agua á lo que impropiamente se llama acera.

El solar del que fué convento de San Felipe Neri necesita reformarse cuanto antes, principalmente el callejon que da á la *Capelleria*, pues de cada dia vemos aumentan los puntales, señal evidente de que amenaza ruina y vale mas prevenir que deplorar.

Undimiento.—En la calle consabida y hácia la esquina que hace con el callejon de la *cuartera*, hay un trozo de acera que agobiada bajo el peso del barro é inmundicia de dias remotos se bajó como un palmo, formando un escalon en el cual los niños, mujeres y aun hombres suelen dar sendos batacazos muy á menudo, especialmente por la noche; pero siempre librándose de desgracia, porque caen en blando. Nos abstenemos de hacer comentarios porque es una calle *extramuros*, y no vale la pena de acordarse de ella.

Subdelegacion Castrense del obispado de Mallorca.

Suscripcion para socorro de los desgraciados cristianos de Siria.

Suma anterior.... 440 rs.
G. R..... 20 rs.

SECCION COMERCIAL.

Embarcaciones fondeadas en el puerto de Palma.

■ Dia 11.—De Barcelona en 15 horas vapor Rey D. Jaime 2.º de 332 ton., cap. D. Miguel Morey con 25 mar., 92 pas. balija y efectos.
De Mahon en 7 dias balandra Carmen, de 30

ton. pat. Francisco Femenia, con 3 mar., 1 pasajero, habas y efectos.

Embarcaciones despachadas.

Dia 10.—Para Cartagena laud Pieta, de 21 ton., pat. Jaime Servera, con 5 mar., almendron y efectos.

Para Adra laud S. Jaime, de 15 ton., pat. Jaime Roca, con 4 mar., 1 pas. y lastre.

Para Valencia javeque Belisario, de 97 toneladas pat. Guillermo Alemañy, con 7 mar., 1 pasajero y lastre.

Para la Habana corbeta Numancia, de 220 toneladas cap. D. José Benimelis, con 14 mar., 15 pasajeros, frutos y efectos.

Para Cagliari laud Virgen María, de 77 toneladas pat. Bartolomé Rubio, con 7 mar. y lastre.

Para Valencia vapor del Estado Destello, de 66 ton., eap. D. José Ribas, con 12 mar., 4 pasajeros en comision del servicio.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA DE MAÑANA.

San Estanislao de Koska y San Bricio obispo.

Por todo lo que va sin firma.

El Sr. de la redaccion.—Juan Villalonga.

TEATRO DEL PRÍNCIPE DE ASTURIAS.

Para mañana martes 13 del corriente.

(4.ª quincena funcion 8.ª)

1.º—Sinfonia. 2.º—La comedia en 3 actos:

Don Tomás.

dirigida por el Sr. Guerra. 3.º—baile nacional.—4.º—La comedia en 2 actos, dirigida tambien por el Sr. Guerra:

EL PILLUELO DE PARIS.

la cual obtuvo grandes aplausos en la noche del sábado, representada á beneficio de la Señorita Santigosa.

Entrada general 2 rs. Al Paraiso 12 cuartos.

A las 7 y media.

NOTA. El Sábado se pondrá en escena el magnifico drama *Luis XI.* á beneficio del primer actor D. Jorge Pardiñas. Se esta ensayando el drama nuevo *El Payaso.* La Empresa dispone para los domingos por la tarde un obsequio á los concurrentes, que les hará mas agradables la asistencia á estas funciones.

Otra Al anunciar la empresa á este respetable público que ha contratado la compañía de los NIÑOS FLORENTINOS para dar un corto número de funciones, debe empero consignar la galanteria y amabilidad con que la célebre primera bailarina española DOÑA MANUELA PEREA (NENA) y DON MANUEL PEREZ primer bailarín y director han dado su asentimiento para ello, sin el cual la empresa no hubiera realizado el referido contrato. Digno es, pues, de mencionarse la condescendencia de estos artistas, á quienes en gran parte deberá el público la novedad que le ofrece la empresa.

Gran Café del Universo,

detrás de las Monjas de la Misericordia.

Hoy lunes 12 del corriente se pondrá en escena la zarzuela nueva en dos actos, poesia de D. Ignacio Alber y Gil, música de D. Francisco Vidal.

EL MARIDO CONSEJERO.

SECCION DE ANUNCIOS.

Aviso.

D. Rafael Cañadó profesor de Agrimensura, ofrece dar lecciones de Aritmética y Geometría, con aplicación a la Agrimensura y Pilotage: las dará tambien de los elementos de dichas ciencias cuyos conocimientos se exigen para ingresar en cualquiera de las diferentes clases establecidas en la Academia de Bellas Artes de esta provincia.

Dirijirse al primer piso de la casa núm. 30 cuesta d'en Brosa manzana 180.

Otra.

En el escritorio público situado en los pisos bajos de la casa del Sr. Marques del Reguer, entre el Mercado y el Borne, darán razon de un sugeto de 55 años de edad que desea encontrar una casa para servir en clase de criado. Tiene ademas de las cualidades necesarias, la de saber leer y escribir.

Interesante.

Una persona de todo crédito y responsabilidad, desearia obtener una Administracion ó colocacion analoga en esta isla; se responde de la fiel y exacta cuenta y razon de su cometido. con un capital de 10.000 duros. En esta imprenta informarán.

Baratura.

La tienda llamada LAS COPIÑAS tan conocida en esta de Palma de Mallorca hace saber al público que ha trasladado su establecimiento frente la Cárcel, en donde hallará el público un variado surtido de géneros propios para la estacion como son: indianas para vestidos de muger de todas clases, idem de luto y para cortinaje, musolinas estampadas y blancas, idem bordadas al telar y bordadas á mano para cortinaje, pañuelos crespón de la India bordados, lisos, y adamascados de 6 á 10 cuartas, pañuelos de lana de toda clase de 6 á 10 cuartas, percal blanca de toda clase, percalina para forros de diferente color, paraguas de seda de toda clase y de algodón de diferente tamaño, bujías espelma de 4 á 6 en libra y de toda clase de quincallería y perfumería, y otra infinidad de géneros que escusamos mencionar.

Tambien se ha recibido un surtido de Loza de Sevilla, y cristalería de las mejores fabricas de España. y Francia; todo á precios sumamente baratos.

Venta.

En la villa de Sóller hay unas casas grandes para vender situadas en la calle de la Rectoría manzana 5, núm. 28. Para su ajuste podrán pasar por la redaccion de este periódico y darán razon.

Alquiler.

Está para alquilar un entresuelo con cuatro cuartos dormitorios, y demás comodidades en la calle del Sol núm. 45, ademas tiene agua de fuente para beber. Está tambien para alquilar un grande almacén.

Aviso á las Señoras.

En la calle del Sagell núm. 40 tienda de Bartolomé Cortés hay un buen surtido de bordados á mano de última novedad procedentes de París como son: cuellos con puños y sin ellos propios para la estacion, vestido de bautizo y gorritas, pañuelos para mano, tiras anchas y estrechas, puntillas de todas clases, entradores y otros varios géneros todo á precios baratísimos.

Megar y Montañés sastres.

Hacen saber á sus Sres. parroquianos como tambien á las personas que les honren con su confianza que acaban de llegar de la corte de Madrid.

El Aguila.

Gran Bazar de confeccion y prendas hechas frente la cuesta nueva de la pescadería.

Abundante y variado surtido de géneros de la mas alta novedad en los que se encuentra el muy superior Valentine que tan rico hace en paletó y raglan.

Chinchillas, castores lisos, rayados y con muestras, edredones y astracanes.

Novedades para pantalones.

Patenes, felpas, casimires, cueros, satenes y astracanes.

En chalequería.

Rico surtido de cortes extranjeros, felpas, casimires, acolchados, matalaces y muleyes.

Seccion de prendas hechas.

Sacos chaqués de última novedad de 110 reales á 210 muy bien forrados y acolchados.

Idem id. de chinchilla y castores de 210 rs. hasta 300.

Lebisachs paño negro y mezcla en todas medidas y buen forro y acolchados de 110 á 180 rs.

Idem de castor, edredon y chinchilla de 210 á 400 reales.

En raglanes.

De paten felpa lisos y rayados de 120 á 210 rs.

De chinchilla, castor y edredon de 250 á 500 rs.

Inverneros de castor, paño y chinchilla de 500 á 400 rs.

En pantalones.

De paño colores con franja y sin ella de 40 á 50 reales.

De paten, cuero, terciopelo de lana y felpa de 60 á 120 rs.

De saten negro muy finos y fuertes, de 50 á 120 rs.

En chalecos.

De paten, castor, paño, casimir y otras telas de última novedad bien forrados y acolchados, de 24, 30, 40 y 50 rs.

De muley, casimir, matalase y felpas, todos en clase estrangera, de 60, 70, 80, 90 y 120 rs.

En chaquetas acolchadas propias para los trabajadores.

De paño mezcla, negro, café y otros colores, de 50, 70 y 80 rs.

De castor y edredon liso y rayado de 90, 100 y 120 rs.

Sacos cazadores de mucho abrigo, de 80 á 120 rs.

Y la muy elegante y graciosa chaqueta marseles muy propia para montar desde el precio de 80 á 350 rs.

Novedades para señora.

Abrigos de paño, castor chinchilla y valentina de 120 hasta 400 rs.

Alquiler.

En la calle de los Olmos núm. 78 hay una casa zaguan para alquilar con todas las comodidades domésticas; dará razon de su dueño el carpintero que vive al lado de dicha casa.

Libros extranjeros.

En la librería de Pedro Ferragut, plaza de Cort frente la casa Consistorial, se admiten encargos de libros extranjeros á los precios de los catálogos de París, peseta por franco. Tambien se admiten suscripciones á toda clase de periódicos franceses, belgas, ingleses y alemanes.

Librería de P. J. Garcia.

Se suscribe al

Diccionario marítimo de España.

En sus relaciones con la Marina Mercante, escrito en vista de la legislación marítima, mercante, artística é industrial por D. Alejandro de Bocardí.

Condiciones de la suscripcion.

Se publica por entregas de 80 páginas de igual papel y tamaño que el prospecto á 4 1/2 reales en provincias. Saldrá una entrega cada ocho dias.

Tambien se suscribe

A LOS

Mártires de la Siria.

Novela histórica original de don Pedro Mala.

Condiciones de la suscripcion.

Todas las semanas se repartirá una ó dos entregas con una primorosa lámina dibujada y grabada por los mejores artistas. Cada entrega costará un real. Ademas daremos gratis todas las entregas cuya numeracion concluya en 5 ó en 0. Es decir que serán gratis la 5, la 10, la 15, la 20, la 25, la 30, etc, etc. A estas no les corresponde lámina. Toda la obra constará de 50 entregas.— En dicha librería se hallan de manifiesto las primeras entregas de dichas obras.

MANUAL

del

COMERCIANTE,

que contiene

los conocimientos mas útiles y necesarios á las personas que se dedican á esta profesion,

por

Don Luis Catalan y Cortes,

Profesor de contabilidad y cálculo mercantil, Catedrático supernumerario por oposicion del Instituto de la Universidad de Valencia.

Se halla de venta calle de la Capellería núm. 72 casa de D. Nicolás Fuster.

Editor responsable.—D. Juan Garcia de Paredes.

PALMA.

IMPRESA DE LA V. DE VILLALONGA, Cerca del Correo.

P. J. G.
Juan Villalonga